

También lo local. Una matriz curricular de la comunicación

ALSO THE LOCAL. A CURRICULUM MATRIX OF COMMUNICATION

Edgardo Carniglia

Departamento de Ciencias de la Comunicación (DCC). Facultad de Ciencias Humanas (FCH).
Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Argentina.

ecarniglia@hum.unrc.edu.ar

Resumen

La innovación en los planes de estudio desafía permanentemente a las carreras universitarias del complejo campo de conocimiento de la comunicación social. En este contexto, la recuperación sustentable de las tradiciones locales de docencia, investigación y extensión constituye una de las condiciones de posibilidad de los procesos significativos del cambio curricular. Estas dinámicas suponen una formación universitaria más pertinente en lo sociocultural, actualizada en lo epistémico, reflexiva sobre los procesos de enseñanza/aprendizaje, sensible a las dinámicas del ejercicio profesional y atravesada por la dimensión política de la comunicación social. El texto presenta los fundamentos, el proceso y las implicancias de una propuesta de reforma curricular actualmente en proceso de evaluación institucional.

Palabras clave: Comunicación; Currícula; Local

Abstract

Innovation in curricula permanently challenges university careers in the complex field of knowledge of social communication. In this context, the sustainable recovery of local teaching, research and extension traditions is one of the conditions for the possibility of significant curricular change processes. These dynamics represent a more pertinent sociocultural university education, updated in the epistemic, reflective on the teaching / learning processes, sensitive to the dynamics of professional practice and crossed by the political dimension of social communication. The text presents the fundamentals, the process and the implications of a proposal for curricular reform currently in the process of institutional evaluation.

Keywords: Communication; Curricula; local

Recibido: 07/08/2019 Aceptado: 23/09/2019

Presentación

Para abordar los problemas, las vacilaciones y los impases que presenta

la enseñanza de la comunicación en América Latina es necesario que los diagnósticos de tipo curricular no nos tapen “el bosque”, esto es el contexto en que adquierien relieve y sentido estos problemas (Barbero, 1990:71)

Si la innovación en los planes de estudio desafía permanentemente a las carreras de ciencias de la comunicación (Barbero, 1990; Torres, 2015), la recuperación sustentable de las tradiciones locales de docencia, investigación y extensión constituye una de las condiciones de posibilidad de los procesos significativos de cambio curricular para que redunden en una formación universitaria más pertinente en lo sociocultural, actualizada en lo epistémico, reflexiva sobre los procesos de enseñanza/aprendizaje, sensible a las dinámicas del ejercicio profesional y atravesada por la dimensión política de la comunicación social.

Un emergente plan de estudio, tres licenciaturas

El proyecto, en proceso de aprobación institucional, de creación de la Licenciatura en Comunicación Institucional y Desarrollo (DCC, 2018) es el resultado de la evaluación sistemática y continua de la oferta académica del Departamento de Ciencias de la Comunicación (DCC) de la Facultad de Ciencias Humanas (FCH) de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Desde el año 1997 esta formación comprende las carreras de (1) Licenciatura en Ciencias de la Comunicación y (2) Comunicación Social, ambas con dos orientaciones en el cursado, pero no en la acreditación, correspondientes a la formación de grado en Medios de Comunicación y en Comunicación Institucional y Desarrollo (DCC, 1997a; DCC, 1997b).

Como propuesta formativa de dicho departamento universitario, aun cuando se presente como una carrera con título nuevo, la Licenciatura en Comunicación Institucional y Desarrollo debe entenderse como una continuidad y profundización de una formación en comunicación, a la vez general y especializada, que brinda esta universidad pública argentina desde hace casi medio siglo. Cabe asimismo considerar al nuevo plan de estudio en un conjunto articulado con las nuevas currículas de las carreras de Licenciatura en Periodismo y de Licenciatura en Diseño, Producción y Realización Audiovisual.

En este sentido, numerosas condiciones de las últimas décadas llevan a considerar como pertinente una nueva oferta de tres títulos específicos en lugar de sendas carreras con orientaciones. Entre otras numerosas razones se contemplan, por un lado, la celeridad de las transformaciones socioculturales, económicas, tecnológicas, etc.; la actualización y complejización en los conocimientos teóricos y prácticos del campo específico; las modificaciones en el espacio profesional y el ejercicio de las prácticas laborales y, por otro, la demanda de especificación en la formación profesional y la necesidad de incorporar las prácticas profesionales específicas desde primer año, así como la relativa consolidación de las trayectorias en docencia, investigación y extensión del Departamento de Ciencias de la Comunicación (DCC). Aspecto, este último, que da forma a la dimensión local de la tradición de los estudios de comunicación social que siempre cabe considerar en el núcleo duro de toda propuesta de transformación curricular.

Como a continuación se indica, la amplia formación de posgrado en ciencias sociales de los docentes del departamento, la experiencia acreditada en investigación científico-técnica y la continua participación en actividades de extensión o equivalentes, entre otras condiciones, constituyen una plataforma consistente y viable de la reforma curricular flexible y reflexiva en conjunto propuesta para mejorar la formación de los graduados en comunicación social con inserción en diversos escenarios laborales (DCC, 2018).

En términos de la organización curricular propuesta se destacan, entre otros aspectos, tanto la articulación entre las tres carreras cuanto la especificidad en cada una de las tres licenciaturas. La creación de estas formaciones de grado se propone hoy luego de un sistemático proceso participativo de evaluación curricular pertinente a una actualizada concepción de la universidad pública argentina.

La unidad en la diversidad de los tres planes de estudios se aprecia en el hecho de que la mitad de las asignaturas son comunes a las tres carreras y se dictarán en conjunto, ciertas materias son comunes a dos de las tres licenciaturas y otras presentan una primera parte de contenidos comunes. Por otro lado, los continuos Talleres de Análisis, Integración y Práctica se organizan a partir de prácticas específicas de cada licenciatura al tiempo que permiten desarrollar algunas actividades de trabajo colaborativo entre equipos de docentes-investigadores expandiendo significativamente las experiencias actuales en esta línea.

A su vez, la cantidad de materias específicas aumenta a medida que se avanza en la carrera, de un 20% en primer año al 80% en cuarto año, facilitando, por ejemplo, que puedan transitar de una licenciatura a otra sin mayores dificultades aquellos estudiantes que, en un escenario muy complejo de perfiles profesionales, ingresan sin una definición precisa de sus intereses.

En términos específicos, la fundamentación específica del proyecto de creación de la Licenciatura en Comunicación Institucional y Desarrollo, asumida como propósito del presente texto, integra tres órdenes de razonamiento: a) la pertinencia epistémica del cambio curricular propuesto; b) la correspondencia de dicha reforma con las normativas y los proyectos institucionales de la UNRC; y c) los antecedentes académicos de alcance diverso que justifican la transición desde el actual plan de estudios del DCC al currículo presentado como innovación de la propuesta educativa (DCC, 2018). El primero y el tercero de estos órdenes son recuperados en este texto pues resultan más pertinentes para mostrar cómo la tradición local de estudios universitarios en ciencias de la comunicación se asienta en y dialoga con un marco epistémico más comprensivo conformado por la trayectoria global de los estudios universitarios de comunicación social.

Pertinencia epistémica del cambio curricular proyectado

Los estudios de la comunicación social son asumidos, desde las últimas décadas, como un campo de convergencia entre diversas disciplinas antes que una ciencia o disciplina específica (Barbero, 1990; Craig y Muller, 2007; Melo, 2015). De este modo, se resuelve, al menos transitoria y coyunturalmente, una controversia: aquella que enfrenta a la disciplina con el campo de conocimientos. Esta disyuntiva, una especie de dilema, atraviesa el territorio intelectual y político de la comunicación desde su emergencia en la primera mitad del siglo XX implicando en ocasiones, como señala Nordenstreng (2007), una búsqueda del alma en los estudios comunicacionales.

Los significativos cambios ahora propuestos en la oferta curricular de grado del DCC-FCH-UNRC se corresponden con importantes transformaciones en las condiciones locales, nacionales e internacionales de la formación y actividad de los diversos profesionales de la comunicación.

En este sentido, la definición de tendencias en las disciplinas de la sociedad, la cultura y los seres humanos, a cuyo complejo entramado pertenecen los heterogéneos y dinámicos estudios de la comunicación social (Jensen, 2014), se asocia a la identificación conjunta de al menos cuatro condiciones del campo de estudios: las trayectorias históricas, las posiciones institucionales, las herramientas teórico-metodológicas con sus objetos de conocimiento y las subjetividades intelectuales (Wallerstein, 1998; Burke, 2007; Restrepo, 2010).

Los estudios de la comunicación social en particular, institucionalizados en la universidad occidental recién en el siglo XX, o sea varias décadas después que otras disciplinas sociales (sociología, economía, politología, antropología, etc.), se desplegaron con continuidad desde la segunda mitad de dicha centuria (Rivera, 1997; Nordenstreng, 2007; Bolaño y otros, 2015).

De este modo, en la UNRC las propuestas curriculares específicas atraviesan ya la quinta década de implementación ininterrumpida y comprenden los planes de estudio desplegados en 1973 (licenciatura en ciencias de la información), 1977 (cuatro tecnicaturas y una licenciatura en ciencias de la comunicación), 1982 (licenciatura en ciencias de la comunicación) y 1997 (comunicación social y licenciatura en ciencias de la comunicación, ambas como carreras de grado universitario).

A su vez, el reconocimiento de la posición de los estudios de la comunicación social en el sistema de las ciencias es concomitante de las transformaciones sociales que hacen de la comunicación -con sus distintos modos, medios y géneros- una clave de la vida contemporánea (Barbero y Silva, 1999; Craig y Muller, 2007). Este reconocimiento de una posición institucional que trasciende una situación emergente o eventual se evidencia con la dinámica actividad y permanente constitución de unidades académicas y carreras universitarias de diverso nivel: licenciaturas, especializaciones, maestrías y doctorados. Esta diversa trayectoria de la formación académica info-comunicacional resulta también contemporánea de una ampliación de los campos del ejercicio profesional dentro de unas heterogéneas y contradictorias sociedades que sitúan a la comunicación y la información en el núcleo duro de las estructuras y los procesos económicos, sociales, políticos y culturales, entre otros campos (Rivera, 1997; Nordenstreng, 2007).

Asimismo, se asume que hoy los estudios de comunicación social emergen, según se dijo, como un campo de conocimiento cuya relativa coherencia no se sustenta en la presencia de una única teoría unificada, según se pretendía en etapas previas de la configuración de este completo espacio intelectual. Antes bien, el campo de conocimiento despliega actualmente una muy compleja matriz disciplinaria dialógico-dialéctica con una creciente apropiación reflexiva, tanto de los diversos marcos teórico-metodológicos generales asimilados de otras disciplinas cuanto de las más específicas herramientas conceptuales generadas en el interior de los estudios comunicológicos (Craig y Muller, 2007; Fuentes y Vidales, 2011).

Finalmente, la multiplicación de los objetos intelectuales pertinentes a los distintos modos, medios y géneros de la comunicación se visibiliza desde los proyectos académicos como así desde los espacios del ejercicio profesional (Nordenstreng, 2007; Bolaño y otros, 2015). Indicios elocuentes de esta diversidad son las agendas de trabajo de reconocidas organizaciones internacionales de investigadores de la comunicación como la International Association for Media and Communication Research (IAMCR/AIERI/AIECS), la International Communication Association (ICA) y la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación (ALAIIC). A nivel argentino se destaca también la actividad de la Federación Argentina de Carreras de Comunicación Social (FADECOS), la Red de Carreras de Comunicación (REDCOM) y la Red Nacional de Investigadores.

Otra muestra acaso puntual pero continua y sistemática de esta tendencia expansiva se reconoce en la propia trayectoria de la oferta de la formación de grado del DCC que, sostenida en una base común, promovió a lo largo de su historia diversas especialidades similares o equivalentes a las que ahora se proponen en conjunto para la reforma curricular que contempla la creación de tres nuevas licenciaturas; a saber: a) producción, diseño y realización audiovisual; b) periodismo; y c) comunicación institucional y desarrollo.

En consecuencia, en términos epistémicos, la creación de una licenciatura en comunicación institucional y desarrollo dentro del DCC-FCH-UNRC se fundamenta en la creciente y visible configuración del área de conocimiento específico dentro del muy amplio campo de estudios de la comunicación en los escenarios argentinos (Rivera, 1997; Zarowsky, 2017), latinoamericanos (Cimadevilla, 2015a; Gumucio, 2015; Krohling, 2015) y de los llamados países centrales (Jensen, 2014; Putnam y Mumby, 2014; Wilkins y otros, 2014; Corner, 2019).

Extendiendo el alcance del razonamiento de Rivera (1997), cabría considerar entonces que el espacio intelectual de la comunicación-medios-cultura y la particular área de la comunicación institucional y el desarrollo trascienden progresivamente, en la segunda década del siglo XXI, sus tensiones constitutivas e históricas configurándose como un territorio académico-profesional con relativa unidad en la diversidad por cuanto:

- se presentan como un bloque con una emergente identidad temática y disciplinaria,
- crecen en el reconocimiento de la heterogeneidad de su campo teórico en proceso de unificación,
- mantienen un cierto grado de labilidad interdisciplinaria que habilita al diálogo fecundo con otras ciencias,

- asumen reflexivamente las debilidades derivadas de su configuración más reciente, y
- reconocen significativos avances de sus condiciones de legitimidad científica.

En este sentido, estas condiciones epistémicas convergen con las transformaciones socio-técnicas del ejercicio profesional del comunicador como así con las problemáticas socioculturales emergentes durante el siglo XXI en el campo de conocimientos. Por un lado, surgen o se consolidan nuevos espacios y relaciones laborales, como aquellos asociados a la digitalización o informatización de la vida cotidiana en general (Van Dijk, 2016; Gurevich, 2018) y en particular de los modos, los medios y los géneros de la comunicación. Por otro lado, también se expanden las demandas de nuevas especializaciones de investigación e intervención comunicacional, por ejemplo las relativas al desarrollo social desde una perspectiva de los derechos humanos (Vega Montiel, 2012).

Diálogo entre tradiciones y cambio curricular

Algunas sistematizaciones teórico-metodológicas recientes del campo de los estudios comunicacionales destacan la urgencia e importancia del diálogo entre las tradiciones comunicológicas como un modo de consolidación del espacio académico e intelectual en el siglo XXI (Craig y Muller, 2007; Jensen, 2014)

En este marco, corresponde la recuperación sustentable -es decir con pertinencia, coherencia y viabilidad- de las tradiciones locales de docencia, investigación y extensión como una de las condiciones de posibilidad de los procesos significativos de cambio curricular. Entendiendo como tales a aquellas transformaciones que redundan en una formación universitaria más pertinente en lo sociocultural, actualizada en lo epistémico, reflexiva sobre los procesos de enseñanza/aprendizaje, sensible a las dinámicas del ejercicio profesional y atravesada por la condición política de la comunicación.

Una tradición local como fuente de la renovación del plan de estudio

*La formulación de demandas de comunicación y cultura de la sociedad civil significa una doble tarea: **investigarlas**, pues no las conocemos y las que conocemos lo son en forma demasiado mediatizada, y **legitimarlas** con el aval modesto pero efectivo que a la larga puede otorgarle la legitimidad de que goza la universidad en nuestros países.*

Jesús Martín Barbero (1990:73, resaltado del autor)

Una amplia y dinámica trayectoria de actividades simultáneas de docencia, investigación y extensión realizadas por los miembros del DCC instala hoy a la creación de la licenciatura en comunicación institucional y desarrollo como un emergente significativo de la experiencia acumulada en dicha unidad académica de la FCH-UNRC.

Docencia

Los primeros planes de estudio de la carrera de comunicación reconocieron desde varias décadas previas la importancia del sub-campo académico de la comunicación institucional y el desarrollo.

Así, la currícula desplegada en 1977 comprendía cuatro tecnicaturas y una licenciatura articulada, correspondiendo a las primeras una especialidad en relaciones públicas, una de las áreas históricas del conocimiento sobre la comunicación organizacional.

Posteriormente, el plan de estudio de la licenciatura en ciencias de la comunicación, vigente como única formación de grado entre 1982 y 1996, incorporó también a la comunicación para el desarrollo en el núcleo de su perfil, alcance y estructura curricular.

Cimadevilla y Carniglia (2018) reconocen, por ejemplo, que hasta los años de 1980 eran puntuales o acaso imaginarias las actividades de docencia, investigación y extensión relacionadas con el desarrollo regional a cargo de los docentes-investigadores del Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Las condiciones de posibilidad del trabajo intelectual en esta línea eran discutidas atendiendo a las propuestas de, entre otros, Eduardo Castro y Gustavo Quesada, docente local el primero y profesor visitante el segundo, que interpelaban incluso al propio diseño curricular de las carreras específicas. En cambio, según señalan estos autores, desde la década de 1990 un renovado equipo de investigación del Área de Comunicación y Desarrollo del Centro de Investigaciones en Comunicación (CICOM) identifica, desde una perspectiva sociocultural del desarrollo, demandas sociales con correlatos de comunicación que puedan ser objeto de intervenciones específicas en un territorio de la provincia de Córdoba con predominio de la actividad agropecuaria, la ciudad de Río Cuarto (Argentina) como principal núcleo urbano y, en general, un desarrollo económico-social bajo un patrón de crecimiento con exclusión (Lattuada y Neiman, 2005; Busso y Carniglia, 2013). En este sentido, estos docentes-investigadores reconocen algunos hitos de dicha trayectoria de más de un cuarto de siglo y proyectan su continuidad considerando a ciertas condiciones de la estructura y la dinámica regionales como una matriz de hechos sociales insoslayables cuando se problematiza la relación comunicación-desarrollo desde una clave sociocultural.

Finalmente, la currícula vigente, cuya primera cohorte ingresó en 1997 a la UNRC, se integra con dos carreras, una de comunicador social y otra de licenciatura en ciencias de la comunicación, que a su vez proponen dos orientaciones, una en comunicación institucional y desarrollo y la restante en medios de comunicación. La presencia de la primera de dichas orientaciones en ambas carreras supone una profundización de los contenidos relativos al sub-campo de conocimiento que se manifiesta en, entre otras condiciones, la presencia de al menos seis asignaturas específicas sobre la comunicación institucional y el desarrollo.

En todas estas actividades de enseñanza-aprendizaje los estudiantes avanzados de dicha orientación, de ambos planes de estudio, produjeron, por ejemplo, varios trabajos finales de licenciatura sobre temáticas específicas (Cuesta, 2016), decenas de informes finales de la práctica profesional que culmina la formación en comunicación social así como centenas de relatorios finales de cursos avanzados (Cimadevilla y Kenbel, 2013; Carlosena, 2014a). A este muy significativo cúmulo de experiencias se suman ahora las emergentes prácticas socio-comunitarias de la UNRC formalmente incorporadas en la nueva propuesta curricular (Macchiarola y Juárez, 2014).

Las diversas experiencias locales de docencia de grado se proyectan hacia fuera del DCC con la docencia de posgrado en maestrías y doctorados a cargo de sus docentes en carreras de cuarto nivel convalidadas en la FCH, otras facultades de la UNRC, varias universidades nacionales y algunas casas de altos estudios extranjeras.

Por otra parte, una significativa cantidad de graduados como comunicadores sociales y/o licenciados en el DCC se desempeña profesionalmente en organizaciones privadas, públicas y de la sociedad civil de Río Cuarto, su región y el resto de Argentina. Asimismo, en la actualidad al menos dos integrantes del equipo docente se desempeñan como profesores de cursos específicos en maestrías y doctorados de tres facultades de la UNRC y de otras universidades argentinas.

Investigación

Una idéntica sensibilidad por la comunicación institucional y para el desarrollo atravesó la trayectoria de investigación de algunos de los equipos de docentes-investigadores conformados en el DCC. La experiencia de mayor continuidad, productividad y visibilidad pertenece al equipo generador del área de Comunicación y Desarrollo del DCC. Su actividad se inició en la penúltima década del siglo XX y se proyecta actualmente en el estudio de las relaciones entre comunicación y ruralidad (www.comunicaciónyurbanidad.org) desde una perspectiva del desarrollo sustentable

(Cimadevilla y Carniglia, 2010). La trayectoria de este diverso grupo de docentes acumula numerosas presentaciones en congresos, publicaciones diversas y varios egresados de posgrado (maestría, doctorado y posdoctorado) como resultados de la investigación financiada por organismos científico-técnicos locales, provinciales y nacionales. El reconocimiento de la tarea en esta línea de trabajo ha trascendido las fronteras nacionales pues, por ejemplo, correspondió desde el año 2000 a investigadores del DCC-UNRC la coordinación o vice-coordinación del muy activo grupo de trabajo en comunicación, tecnología y desarrollo dentro de la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación (ALAIIC).

Por otra parte, otro muy dinámico colectivo de docentes-investigadores locales concreta, desde la primera década del siglo XXI, estudios específicos sobre la comunicación institucional y su producción es discutida en eventos nacionales como los organizados por instituciones como FADECCOS (Federación Argentina de Carreras de Comunicación Social), REDCOM (Red de Carreras de Comunicación) y la Red de Investigadores en Comunicación, entre otros encuentros.

Extensión, asistencia técnica y actividades equivalentes

Dichas actividades específicas de docencia e investigación se complementan con distintas tareas de apropiación social del conocimiento realizadas en conjunto con otras instituciones públicas y de la sociedad civil. En respuesta a las demandas de, por ejemplo, organismos como el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), los municipios, otros organismos públicos y organizaciones como las vecinales o cooperativas locales se realizaron numerosas actividades, entre las cuales cabe mencionar a:

- i) diagnósticos de proyectos comunicacionales (Cimadevilla y Carniglia, 1994);
- ii) relevamientos socio-comunicacionales (Carniglia y Cimadevilla, 2011; Cimadevilla y Carniglia, 2015);
- iii) planificaciones de estrategias de desarrollo (Busso y Carniglia, 2013);
- iv) directorios de organizaciones socio-territoriales locales (Carniglia y otros, 2005; Quiroga, 2015),
- v) acompañamientos de procesos de organización de la llamada economía social (Cimadevilla, 2015b);
- vi) evaluaciones por equipo interdisciplinario de políticas públicas info-educativas (Carniglia y otros, 2013; Macchiarola y Asaad, 2015);
- vii) apoyos comunicacionales a procesos con metas de cambio sociocultural (Quiroga y Balboa, 2014; Carlosena y otros, 2014b; Quiroga, 2016); y
- viii) experiencias diversas de uso de materiales multimedia con propósitos de sensibilización sobre problemas sociales (Carniglia y otros, 2016).

La tradición externa. Algunas experiencias nacionales e internacionales

Como se dijo, el análisis de diversos documentos y la consulta sistemática a los docentes-investigadores universitarios, entre otras actividades, facilitaron el conocimiento de varias experiencias nacionales e internacionales consideradas en la elaboración de la presente propuesta de cambio de los planes de estudio del DCC-FCH-UNRC.

Entre otras experiencias reconocidas se destacan:

- a) sistematizaciones reconocidas del campo teórico de la comunicación institucional en términos de paradigmas de conocimiento clásicos y emergentes en la teoría socio-cultural (Mumby, 1997),
- b) análisis actualizados de las trayectorias históricas y las tendencias emergentes de los llamados

países centrales y otros ámbitos internacionales en el conocimiento dentro de los sub-campos de la comunicación organizacional (Putnam y Mumby, 2014) y la comunicación para el desarrollo (Wilkins y otros, 2014),

c) diagnósticos sobre las tensiones de la relación entre la formación académica y el ejercicio profesional en escenarios internacionales de la comunicación organizacional (Nordenstreng, 2007),

d) revisiones recientes del estado del conocimiento en América Latina dentro de los sub-campos de la comunicación organizacional (Krohling, 2015), la comunicación para el desarrollo (Cimadevilla, 2015) y la comunicación para el cambio social (Gumucio, 2015), y

e) informes sobre la estructura y la implementación de planes de estudio, similares o equivalentes al ahora propuesto, de las licenciaturas en comunicación social de diversas universidades públicas argentinas; a saber:

i) Universidad de Buenos Aires (5 años, comunicación social con orientación en comunicación y promoción comunitaria),

ii) Universidad Nacional de la Plata (5 años, comunicación social con orientación en planificación comunicacional),

iii) Universidad Nacional de Córdoba (5 años, comunicación social con orientación en comunicación institucional),

iv) Universidad Nacional del Centro-Sede Olavarría (5 años, comunicación social con orientación en comunicación institucional),

v) Universidad Nacional del Comahue (4 años, comunicación social con mención en gestión y producción),

vi) Universidad Nacional de San Juan (5 años, comunicación social con recorrido curricular en políticas de comunicación), y

vii) Universidad Nacional de La Rioja (4 años, comunicación social con orientación en publicidad y comunicación institucional).

Criterios orientadores de la reforma curricular

A partir de la evaluación del plan vigente de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación y de acuerdo con los lineamientos para orientar la innovación curricular de la UNRC como institución académica pública (Res. C.S. 297/17), se definieron como objetivos en el diseño del nuevo plan de estudio de la Licenciatura en Comunicación Institucional y Desarrollo: a) el acortamiento y la optimización del cursado; b) la adecuación a los cambios sociopolíticos, culturales, económicos y tecnológicos de los contextos global, nacional y regional y a las modificaciones de los ámbitos profesionales y las formas de trabajo; c) la necesidad de una mayor flexibilidad, integración y dinamismo en el cursado; y d) la incorporación de la práctica asistida del estudiante durante todo el cursado.

En consecuencia, cabe señalar algunas características que expresan las diferencias entre los dos planes de estudio vigentes desde 1997 y los tres proyectos de licenciaturas en ciencias de la comunicación, actualmente en proceso de aprobación institucional, que incluyen una currícula específica para la comunicación institucional y el desarrollo:

- Se acorta el cursado de la licenciatura a cuatro años y un cuatrimestre. En el último cuatrimestre sólo se cursa un Taller de Realización del Trabajo Final de Licenciatura que orienta su realización en los plazos establecidos.

- Predominan las materias cuatrimestrales. Mientras que en el plan 1997 de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación el 35% de las horas de cursado correspondían a materias cuatrimestrales, en el nuevo plan de la licenciatura en comunicación institucional y desarrollo alcanzan el 85%

de las horas de cursado. Se reserva el cursado anual sólo para dos asignaturas procedimentales de primer año, una materia del tercer ciclo y cada Taller de Análisis de Integración y Práctica. Estos nuevos espacios curriculares se proponen de primero a cuarto año como experiencias sistemáticas de un proceso continuo de integración de nuevos conocimientos y de su derivación a la práctica (comunitaria, profesional, de investigación, etc.) durante toda la carrera (Rusconi y Balboa, 2017).

- Se incorporan materias electivas y optativas. Las materias optativas tematizarán problemáticas y prácticas de la comunicación institucional y el desarrollo que permitirán a los estudiantes orientar su formación dentro del campo profesional específico.

- Se reduce el número de correlatividades respecto al plan actual de la Licenciatura en Ciencia de la Comunicación: se pasa de una media de 1.51 a 0.49 de materias correlativas por asignatura. En todos los casos se trata de correlatividades blandas considerando que en el plan actual de la carrera de comunicador social hay hasta 6 asignaturas (según la orientación) que requieren tener una correlativa aprobada para poder cursar, aunque en ningún caso son del año siguiente. En plan actual de la carrera de comunicador social hay 5 o 6 asignaturas, según la orientación, que requieren tener una correlativa aprobada para poder cursar, aunque en ningún caso corresponden al año siguiente.

- Se incorporan espacios curriculares específicos para el conocimiento y la problematización del ejercicio profesional en diversos contextos y en diferentes formas de organización laboral como las asignaturas “Estructura y dinámica de la sociedad contemporánea”, tematizando en primer año el rol profesional en los ámbitos públicos, privados y asociativos, y “Problemáticas del campo profesional” que se ocupa en cuarto año de los aspectos empresariales, jurídicos, tecnológicos, laborales, etc. de los espacios y las modalidades de trabajo tradicionales y emergentes.

- En la estructura curricular se recurre a dos estrategias principales para avanzar en la integración de contenidos entre diferentes disciplinas, entre la teoría y la práctica, entre la reflexión teórico-crítica y el ejercicio profesional, entre la investigación y la intervención, etc. Una es el reemplazo de las asignaturas disciplinares por otras definidas como campos de problemas que requieren un abordaje interdisciplinario y, la otra, es la ya mencionada incorporación de un “Taller de análisis, integración y práctica” en todos los años de cursado de la carrera. Los cuatro talleres se organizan en equipos inter-cátedras progresivamente abordando las experiencias, los contextos, las convergencias y las intervenciones de la comunicación institucional y para el desarrollo.

- Cada año el *Taller de Análisis, Integración y Práctica*, además de perseguir el objetivo de la integración, constituye el espacio curricular para organizar, durante todo el cursado de la carrera, diversas prácticas (profesionales, comunitarias, de investigación, etc.) y la reflexión sobre las mismas. Las distintas actividades prácticas se plantearán acordes al nivel de progresión de la carrera, en contextos y escenarios variados, acompañadas del análisis teórico-crítico de la realidad sociocultural y la reflexión sobre la propia actuación. Estos talleres son espacios flexibles que permiten trabajar a partir de los intereses individuales o grupales e incorporar las actividades de investigación, extensión, voluntariado, etc. En el marco de estos talleres, en particular el correspondiente al tercer año o ciclo de la carrera, los viajes de estudio representan otro requisito indispensable para la formación de los profesionales. Según indica la rica historia del DCC, estos viajes operan como prácticas de campo así como apoyo y aplicación de los contenidos curriculares pues comprenden -entre otras actividades- la visita a diversos organismos, empresas y organizaciones comunicacionales de la provincia de Córdoba y el resto del país. En consonancia con los propósitos de los talleres, los viajes procuran experiencias integradoras por parte de los alumnos que, bajo la orientación de docentes de distintas asignaturas, relacionan hechos y analizan fenómenos comunicacionales desde una perspectiva de vinculación entre varias cátedras. Por otra parte, los estudiantes utilizan métodos y técnicas aptos para comprender los alcances y límites de las experiencias comunicacionales identificadas.

- Se adopta un sistema de créditos por asignaturas que explicitan la cantidad de tiempo/trabajo de las materias y actividades acordes al cursado de la carrera en los plazos establecidos así como permiten a los estudiantes con dedicación parcial a los estudios planificar adecuadamente el cursado.

Imaginando un comunicador social del siglo XXI

*El productor de comunicación que se forma en la universidad no puede ser un mero ejecutor, debe ser un **diseñador**, esto es alguien capaz de concebir el proceso entero que va de la idea a la realización, alguien que puede dar cuenta de lo que se quiere comunicar, de los públicos a quienes se dirige y de los discursos en que deba expresarse (Barbero, 1990:73, resaltado del autor)*

Si la innovación en los planes de estudio desafía permanentemente a las carreras de ciencias de la comunicación, la recuperación sustentable de las tradiciones locales de docencia, investigación y extensión constituye, en el diálogo con otras tradiciones más comprensivas, una de las condiciones de posibilidad de los procesos significativos de cambio curricular.

En este sentido, como propuesta formativa del Departamento de Ciencias de la Comunicación (DCC) de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC), aun cuando se presente como una carrera con título nuevo, la licenciatura en comunicación institucional y desarrollo, en proceso de aprobación institucional, debe entenderse como una continuidad y profundización de una formación en comunicación social a la vez general y especializada que brinda esta universidad pública argentina desde hace casi medio siglo.

La amplia formación de posgrado en ciencias sociales de los docentes del DCC- UNRC, la experiencia acreditada en investigación científico-técnica y la continua participación en actividades de extensión o equivalentes, entre otras condiciones, constituyen una trayectoria o tradición local de la reforma curricular flexible y reflexiva propuesta para una mejora consistente y viable de la formación de los profesionales e intelectuales de la comunicación social con inserción en diversos escenarios laborales. O sea, para que la experiencia académica de los estudiantes redunde en una formación universitaria más pertinente en lo sociocultural, actualizada en lo epistémico, reflexiva respecto de los procesos de enseñanza/aprendizaje, sensible a las dinámicas del ejercicio profesional y atravesada por la dimensión política de la comunicación social.

(1) El autor reconoce la condición colectiva de este texto. En consecuencia, agradece el aporte de numerosos docentes-investigadores, estudiantes, graduados y profesionales de la comunicación asumiendo también su exclusiva responsabilidad por las inconsistencias vertidas.

Bibliografía y documentación

- Barbero, J. (1990). Teoría, investigación y producción en la enseñanza de la comunicación. En *DIA-LOGOS*, Lima, FELA-FACS, N° 30
- Barbero, J. y A. Silva (Comps.). (1999). *Proyectar la comunicación*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Bolaño, C. y otros (Eds.). (2015). *La contribución de América Latina al campo comunicacional. Historia, enfoques teóricos, epistemológicos y tendencias de la investigación*. Buenos Aires: ALAIC/Prometeo.
- Burke, P. (2007). *Historia y teoría social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Busso, G. y E. Carniglia (2013). *Políticas de desarrollo para los municipios del Gran Río Cuarto. Diagnósticos, agendas y proyectos 2011-2020*. Río Cuarto: UniRío.
- Carlosena, M. (2016). Organizaciones sociales: comunicación y aportes al desarrollo local. Un recorrido histórico. En XVIII Congreso Redcom Comunicación, derechos y la cuestión del Poder en América Latina. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata y la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.
- _____. *Sistematización de planificaciones de comunicación institucional (2003-2012)*, Río Cuarto, DCC-FCH-UNRC, 2014a, mimeo.
- _____. Convenio específico de trabajo entre la Universidad Nacional de Río Cuarto, la Facultad de Ciencias Humanas y el Ente Descentralizado de Control Municipal en el marco de la realización de la Práctica Socio-Comunitaria "Al tránsito lo hacemos entre todos". Res. FCH N° 374/14, UNRC, Río Cuarto, 2014b.
- Carniglia, E. y G. Cimadevilla (2011). *Relevamiento de huertas en Barrio Alberdi*, UNRC/FCH-Subsecretaría de Promoción

Social, Río Cuarto.

- Carniglia, E. y otros (2016). Multimedia y visibilización de problemas sociales. Arduos senderos hacia la concientización. En MELGAR, M. y otros (Comps.); *Ciencia con aroma a café. Los científicos y la comunicación pública de su quehacer*. Río Cuarto: UniRío. Págs. 129-146, www.unrc.edu.ar/comunicación/editorial.
- Carniglia, E. y otros (2005). *Directorio de organizaciones sociales y comunitarias de Río Cuarto, 2004/5*. Río Cuarto: UNRC.
- Carniglia, E. y otros (2013); *Entre políticas, aulas y hogares. Dilemas de la informática educativa pública*. Buenos Aires: Dunken.
- Cimadevilla, G. (2015a); Trayectos aplicados y académicos de la convergencia comunicación-desarrollo. En BOLAÑO, C. y otros (Eds.); *La contribución de América Latina al campo comunicacional. Historia, enfoques teóricos, epistemológicos y tendencias de la investigación*. Buenos Aires: ALAIC/Prometeo, Págs. 399-418.
- _____. (2015b); *Desarrollo con inclusión social. Capacitación y apoyo a sectores rurales cooperativos*, Río Cuarto, DCC-FCH-UNRC, Informe final para SPU-ME.
- Cimadevilla, G. y C. Kenbel (2013); *Sistematización de experiencias de comunicación y desarrollo social*, Río Cuarto: DCC-FCH-UNRC, mimeo.
- Cimadevilla, G. y E. Carniglia (1994). *Diagnóstico Comunicacional Conjunto INTA-PAMPAS*, EEA Marcos Juárez, Coordinación Proyecto INTA-PAMPAS.
- _____. (2015). Relevamiento socio-ocupacional de recolectores informales de residuos. Fundación Social-Municipalidad de Río Cuarto, *Informe final*, UNRC. Río Cuarto.
- _____. (2018). Comunicación social y transformaciones regionales: ¿cambia, todo cambia?. En CARNIGLIA, E (Coord.); *Un territorio desigual. Memorias y agendas de investigación para el sur de Córdoba*. Río Cuarto: UniRío. Págs. 149-160.
- Corner, J. (2019). Origins and transformations: histories of communication study. En *Media, culture & society*, Vol 4 (5), Págs. 727-737.
- Craig, R. y H. Muller (Eds.) (2007). *Theorizing communication. Reading across traditions*, California, Sage.
- Cuesta, N. (2016) *Trabajos finales de licenciatura y tesis en ciencias de la comunicación*. Río Cuarto, DCC-FCH-UNRC, mimeo.
- DCC-Departamento de Ciencias de la Comunicación; *Plan de Estudios Carrera de Comunicador Social*, Río Cuarto, UNRC-FCH, 1997a.
- DCC-Departamento de Ciencias de la Comunicación; *Plan de Estudios Carrera de Licenciatura en Comunicación Social*, Río Cuarto, UNRC-FCH, 1997b
- DCC-Departamento de Ciencias de la Comunicación; *Proyecto de reforma del plan de estudio: creación de la licenciatura en comunicación institucional y desarrollo*, Río Cuarto, DCC-FCH-UNRC, 2018, mimeo
- Fuentes N. y C. Vidales G. (2011); *Fundaciones y fundamentos del estudio de la comunicación*, Monterrey, CECyTE NL-CAEIP.
- Gumucio D., A. (2015). Comunicación, desarrollo y cambio social. En BOLAÑO, C. y otros (Eds.); *La contribución de América Latina al campo comunicacional. Historia, enfoques teóricos, epistemológicos y tendencias de la investigación*. Buenos Aires: ALAIC/Prometeo. Págs. 447-478.
- Gurevich A (2018). *La vida digital. Intersubjetividad en tiempos de plataformas sociales*. Buenos Aires: La Crujía.
- Jensen, K. (Ed.). (2014). *La comunicación y los medios. Metodologías de investigación cualitativa y cuantitativa*. México: FCE.
- Krohling K., M. (2015). Panorama y perspectiva de los estudios de comunicación organizacional y relaciones públicas en América Latina. En BOLAÑO, C. y otros (Eds.); *La contribución de América Latina al campo comunicacional. Historia, enfoques teóricos, epistemológicos y tendencias de la investigación*. Buenos Aires: ALAIC/Prometeo, Págs. 187-222.
- Macchiarola, V. y C. Asaad (2015). *Políticas públicas de inclusión digital. Escuelas y subjetividades*. Río Cuarto: UniRío.
- Macchiarola, V. y M. Juárez (2014). *Experiencias de prácticas socio-comunitarias en la universidad. Recorridos, emergencias y desafíos de una innovación pedagógico-social*. Río Cuarto: UniRío.
- Melo, M. (2015). El campo científico de la comunicación en América Latina. Una perspectiva histórica. En BOLAÑO, C. y otros (Eds.); *La contribución de América Latina al campo comunicacional. Historia, enfoques teóricos, epistemológicos y tendencias de la investigación*. Buenos Aires: ALAIC/Prometeo, Págs. 21-38
- Mumby, D. (1997). Modernism, postmodernism and communication studies: A rereading of an ongoing debate. En *Communication Theory*, 7(1) 1997, págs. 1-28.
- Nordenstreng, K. (2007). Discipline or field? Soul searching in communication research. En *Nordicom Review*, 2007, Págs. 211-222.
- Putnam, L. y D. Mumby (Eds.) (2014). *The SAGE handbook of organizational communication. Advances in theory, research and methods*. California: Sage.

- Quiroga, C. y M. Balboa (2014). Comunicación y participación en proyectos para la incidencia en el contexto local. En *Memorias del XII Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación: ENACOM 2014*, Guaymallén, Universidad Maza.
- Quiroga, C. (2016). Experiencias de apropiación del espacio urbano y procesos de subjetivación de un colectivo de inmigrantes bolivianos en la Ciudad de Río Cuarto. En BALDESAR, M. y G. CIMADEVILLA (Orgs.); *Brasil & Argentina, olhares sobre a comunicacao*. Brasil: Intercom–Fadecos.
- Quiroga, V. (Coord.) (2015); *Organizaciones socio-políticas y territoriales. Hacia una cartografía en la ciudad de Río Cuarto, 2014-2015*. Río Cuarto: UniRío.
- Restrepo, E. (2012). *Antropología y estudios culturales. Disputas y confluencias desde la periferia*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Rivera, J. (1997). *Comunicación, medios y cultura. Líneas de investigación en la Argentina, 1986-1996*. La Plata: Universidad Nacional de la Plata.
- Rusconi, C. y M. Balboa (2017). *Integración de cátedras en la transición curricular: los trabajos prácticos articuladores (TPA)*, Proyecto PIIMEG, Río Cuarto, UNRC-Secretaría Académica.
- Torres, W. (2015). Investigar la comunicación y formar comunicadores en América Latina hoy. Una conversación con Jesús Martín Barbero. En BOLAÑO, C. y otros (Eds.); *La contribución de América Latina al campo comunicacional. Historia, enfoques teóricos, epistemológicos y tendencias de la investigación*. Buenos Aires: ALAIC/Prometeo, Págs. 39-54.
- Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad. Una historia crítica de las redes sociales*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Vega Montiel, A. (Coord.) (2012). *Comunicación y derechos humanos*. México: UNAM/CIICH/AIECS.
- Wallerstein, I. (1998). *Impensar las ciencias sociales*. México: Siglo XXI.
- Wilkins, K. y otros (Eds.) (2014). *The handbook of development communication and social change*. Oxford: Wiley.
- Zarowsky, M. (2017). *Los estudios en comunicación en Argentina. Ideas, intelectuales, tradiciones político-culturales (1956-1985)*. Buenos Aires: Eudeba.